

LA FORMACIÓN VIRTUAL ¿UN PARADIGMA O UN HECHO?

Ing. Carlos Andrés Sánchez Castellanos
Director VirtualPlant®
INGCO SAS

Desde hace unos años para acá hemos sido testigos de un proceso innovador en el tema de la formación virtual. Desde los inicios de los primeros programas a distancia por radio o por televisión se ha venido forjando un modelo educativo que permita brindar mayores facilidades de acceso a una importante masa de personas con pocas oportunidades de mejorar sus competencias profesionales por falta de posibilidades de acceso a programas educativos. Hoy en día se vislumbra un futuro cada vez más esperanzador en este tema y se perfilan mejores estructuras que han sido posibles en gran parte gracias a los avances tecnológicos, especialmente los relacionados con las nuevas aplicaciones de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) enfocadas en la formación.

¿Cómo se ha venido produciendo la transición hacia las tecnologías digitales?

Poco a poco la cultura ha ido avanzando; el apoyo y las políticas nacionales, junto con la evolución de las TIC a nivel mundial, han venido jalonando el cambio. Día a día son menos los directivos de empresas, centros educativos, organizaciones gubernamentales, entre otros, con pensamientos conservadores que incorporan frases como “hemos hecho el trabajo por más de 30 años y no hay porqué cambiarlo si ha funcionado bien”, pasando por un “suena interesante eso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, ¿cómo se aplican?” hasta un “no podemos quedarnos atrás porque, si lo hacemos, el futuro significa desaparecer”. Lo importante de esta evolución es que la cultura positiva frente al uso de las nuevas tecnologías digitales es inminente y va en aumento; prueba de ello es que las TIC son cada vez más una herramienta de uso por parte de las actuales y futuras generaciones que las mismas demandas de la sociedad las han puesto en proceso de maduración y que su uso y aprovechamiento continúa en proceso de mejora.

Actualmente podemos ver que la oferta académica y de formación es creciente en cuanto a cursos y programas virtuales en todos los niveles. Se usan paquetes para colegios, centros técnicos, profesionales, especializaciones, maestrías y doctorados con una dosis importante de horas en la virtualidad; también tienen lugar iniciativas a niveles empresariales con programas de formación en diferentes áreas como la comercial, administrativa, productiva y de inducción de personal (solo por mencionar algunas). Todo esto no es solo una “moda” o una casualidad.

¿Cómo se apropian estos nuevos modelos y herramientas de formación en la virtualidad?

Primero, es indispensable que los diferentes actores de la sociedad (gobierno, organizaciones educativas, empresas, gremios, etc) continúen interesados en el proceso, impulsando iniciativas de desarrollo de proyectos para la aplicación e integración de estas herramientas que lleven de manera especial a la generación de experiencias claras referentes al uso de los entornos virtuales, con una posterior evaluación de los resultados obtenidos desde múltiples puntos de vista como el económico, el impacto social, la apropiación del conocimiento, los tiempos de implementación y respuesta, el cubrimiento poblacional, la calidad en competencias logradas aplicadas a situaciones de desempeño en la cotidianidad, entre otros.

Es importante tener en cuenta que el desarrollo de un curso virtual sencillo, el empleo de las TIC y la aplicación de una estrategia pedagógica sencilla, atractiva y dinámica permiten una apropiada presentación de las temáticas, una identificación e incorporación de los elementos básicos del problema en el estudiante y la generación de casos de estudio, los cuales pueden ser aplicados en situaciones particulares tendientes a lograr experiencias a nivel individual y colectivo. Todos estos se convierten en elementos principales para dar solución al problema social actual del cual todos somos parte.